

ELECCIONES LIBRES; MARCO ESTRATEGICO DE LA J.D.C.

La actual situación política nacional hace evidente que la demanda por Elecciones Libres es uno de los ejes estratégicos centrales de la oposición, el que irá adquiriendo creciente importancia en la medida en que el paso de los meses vaya estrechando el arco de posibilidades en función de la convocatoria al Plebiscito que contempla el itinerario de la Dictadura para su perpetuación.

Dentro de la oposición han surgido diversas formas de enfocar la demanda por Elecciones Libres. Como ha sido dramáticamente tradicional, los sectores democráticos gestaron no uno sino todos los referentes necesarios para representar dichas diversas posiciones.

Tales enfoques podemos resumirlos, extremándolos, diciendo que van desde los que plantean las Elecciones Libres como una demanda a partir de la cual se logren las concesiones y reformas constitucionales mínimas como para realizar un evento electoral que dirima las discrepancias fundamentales entre gobierno y oposición, hasta los que afirman lisa y llanamente que las Elecciones Libres son imposibles mientras permanezca Pinochet y por lo tanto descalifican tal demanda como inútil para la oposición al Régimen.

Es indudable que entre ambas posiciones hay un amplio margen dentro del cual existen alternativas válidas para elaborar nuestra propia concepción política de la demanda por Elecciones Libres como instrumento trascendental en la lucha contra la Dictadura.

Para ello, planteamos los siguientes elementos que constituyen el marco estratégico dentro del cual desarrollaremos nuestra acción.

1.- Concebimos la demanda por Elecciones Libres en una perspectiva de clara confrontación con el Régimen. No aceptamos bajo ninguna circunstancia una concepción neutral o ambigua al respecto; para nosotros la demanda por Elecciones Libres es un instrumento potencialmente fundamental para nuestro objetivo de derrota política del Régimen Militar.

2.- En el mismo sentido, al momento de establecer cuáles son los cambios que se persiguen como objetivos de la oposición, la J.D.C. plantea que ellos no pueden ser menos que los que permitan un inmediato y efectivo término del Régimen y del sistema que ha impuesto durante estos 14 años.

La tarea de la oposición no es sólo terminar con Pinochet sino con todo el sistema que él personaliza. Por ello, no es aceptable la mantención de una institucionalidad diseñada para la perpetuación del sistema de exclusión y dominación que por la fuerza nos ha oprimido durante estos años.

3.- Un movimiento por las Elecciones Libres debiera articularse en función, entre otros, de los siguientes criterios:

- Movilización Social: Ha quedado absolutamente claro que la movilización social está más vigente que nunca como instrumento de mayorías para oponerse al Régimen. El desafío, desde la perspectiva del movimiento por las Elecciones Libres, es el ligar el conjunto de demandas y reivindicaciones sectoriales y populares a la demanda política central de Elecciones Libres.

En otros términos, un objetivo fundamental debe ser el crear conciencia, especialmente entre los sectores más postergados, de que sólo la realización de Elecciones Libres y, por tanto, la recuperación de la Democracia, abre espacios para buscar soluciones a sus problemas más urgentes. No se trata de hacer creer que la Democracia es la solución inmediata a los problemas de salud, vivienda y trabajo, sino que sólo en Democracia habrá posibilidades de buscar soluciones reales.

2

La mantención de las Elecciones Libres como una demanda estrictamente política no sólo no da cuenta de los reales problemas de la mayoría de los chilenos, sino que además aparece desligada, inaccesible y sin interés para la sociedad menos politizada e informada que constituye la mayoría del país.

- Movilización Política: Entendida como complementaria a la tarea de la Movilización Social, debe estar encaminada a la urgente expresión de los niveles de conciencia e información política de los chilenos, especialmente de la Juventud.

La experiencia llevada adelante en Concepción debe dejarnos lecciones importantes, de las cuales debemos resaltar al menos las siguientes: es imprescindible entender este tipo de iniciativas en una clara perspectiva rupturista respecto del Régimen, para crear conciencia entre la ciudadanía común de que estas constituyen un espacio posible de oposición para lograr el término de la Dictadura y que hay formas accesibles para que cada chileno participe; el nivel de información mínima es dramáticamente bajo, por lo que las distintas iniciativas deben diseñarse contando con esa situación. Esto es particularmente relevante tratándose de nuestro ámbito propio de acción: las generaciones jóvenes que no han tenido, en su mayoría, ninguna oportunidad de participar en un proceso electoral.

- Concertación Política y Unidad de Acción: no cabe duda de que el desafío de las Elecciones Libres es de una magnitud tal que hace urgente la confluencia de la mayor cantidad de esfuerzos y voluntades en torno a él.

Es claro que, por lo menos a nivel de las Juventudes, es ampliamente compartida la concepción política que sustenta una visión común de la movilización por Elecciones Libres. Ello hace posible la conformación de instancias unitarias de oposición y acción política juvenil con el sólo requisito de compartir un planteamiento claro y coherente en los términos expuestos en el reciente instructivo emanado de la Mesa Nacional de la J.D.C. (Sobre iniciativa de Concertación Juvenil).

- Espacios para el Poder Democrático de Base: Quizás uno de los elementos más importantes que, por lo menos potencialmente, se encuentra presente dentro de una concepción amplia y progresista de la demanda y la movilización por Elecciones Libres es el espacio y oportunidad de generar y potenciar una red de organización y participación popular que no sólo será el actor fundamental en la tarea de derrotar políticamente al Régimen hoy, sino también debiera levantarse como alternativa principal de sustento, estatización y profundización de la Democracia futura.

En efecto, una movilización por Elecciones Libres debiera contemplar una amplia gama de formas y mecanismos que, requiriendo diferenciados niveles de conciencia y decisión política, permitan que el pueblo, en su enriquecedora diversidad, sienta como propio el desafío, gestando desde el mismo organizaciones sociales, poblacionales y funcionales y buscando formas naturales de coordinación.

Este creciente nivel de conciencia y organización debe ser estimulado y apoyado por los Partidos Democráticos pero éstos, en ningún caso, deben condicionarlos o imponerles definiciones o intereses ajenos a los que efectivamente en ellos existen.

Tampoco debe asumirse una óptica paternalista que suponga en las organizaciones populares la reducida capacidad de apoyar o discutir respecto de los líderes o conducciones políticas determinadas, desconociendo una realidad que en general es mucho más compleja y enriquecedora de lo que normalmente se supone.

El objetivo debiera estar dado entonces por la necesidad de revertir, por lo menos a nivel juvenil, una dinámica "de arriba hacia abajo", desde las cúpulas opositoras hacia la base social, por una que también contemple lo "de abajo hacia arriba", es decir una conducción política capaz de abrir espacios y recoger las experiencias que se vayan gestando desde el pueblo.

- El Problema Electoral: Está ampliamente demostrado que parte fundamental de las posibilidades de éxito en el desafío de las Elecciones Libres reside en la capacidad de contar en el mediano plazo con una abrumadora mayoría de la ciudadanía inscrita en los Registros Electorales.

Ello aparece como necesario tanto desde el punto de vista de oponerse al itinerario del Régimen sustituyendo su plesbicitito por Elecciones Libres, como en la línea de denunciar y movilizarse contra el fraude en el probable caso de su realización.

Pero es imprescindible dar cuenta de que el tema de inscripción en los Registros Electorales conserva elementos de complejidad. El hecho de que sean parte de la legislación política del Régimen, por más que se les pretenda hacer aparecer como "logros de la oposición", da facilidades a quienes mantienen el rechazo o la indefinición frente al punto. Contribuye a ello el que el propio Régimen esporádicamente llame a los chilenos a inscribirse.

La única forma de superar esta situación, haciendo de la inscripción masiva una tarea de todos, es planteándola en términos de ruptura y oposición concreta al Régimen y entendiéndola como una forma de movilización a implementar. En esa perspectiva hay que tender a la inscripción organizada y en un marco de agitación y denuncia, al mismo tiempo que de difusión de contenidos democráticos y antidictatoriales.

Al mismo tiempo es esta tarea la que ofrece más claros espacios para imponernos metas y planificaciones sistemáticas en conjunto con otras fuerzas.

Este enfoque del problema electoral obedece a una visión política que efectivamente se plantea la derrota política del Régimen como objetivo fundamental y que supone que no puede confundirse tal derrota política simplemente con una hipotética derrota electoral; el desafío no consiste, como piensan algunos, en "ganarle el Plesbicitito a Pinochet". Tal cosa es ilusoria y carente de todo realismo si partimos de la simple constatación de que la dictadura tiene todos los recursos y toda la voluntad de recurrir al imprescindible fraude. La tarea es convertir el espacio generado por la demanda por Elecciones Libres en un espacio de organización, conciencia y decisión de los chilenos de generar una situación de movilización e ingobernabilidad tal que signifique la posibilidad real de lograr el término efectivo del Régimen.

MESA DIRECTIVA NACIONAL
JUVENTUD DEMOCRATA CRISTIANA

NOTA: Posteriormente se hará llegar un instructivo para la implementación de la Campaña.

AGOSTO 1987.-